

EUZKADI SOCIALISTA

(I. S.) Comité Central Socialista de Euzkadi (P. S. O. E.)

Portavoz de la U.G.T. (C.I.O.S.L.)

¡ VIVA EL PRIMERO DE MAYO !

A los trabajadores de Euzkadi

La simbólica y universal Fiesta del Trabajo no podrá tampoco este año ser celebrada por la clase trabajadora de nuestro País, libre y dignamente. No podrá tampoco proclamar sus legítimas reivindicaciones sociales y reclamar su derecho a la equidad en la distribución de la renta nacional pues siendo el trabajo fuente esencial de la riqueza y progreso general de la nación, es justo que los trabajadores reclamen la parte que les corresponde y que en régimen capitalista se les niega.

No podrán tampoco los trabajadores de Euzkadi corresponder con igual emoción nacional al llamamiento del proletariado libre internacional para que los ideales de Trabajo, Justicia, Paz y Libertad que simboliza el Primero de Mayo, sean establecidos y se afirmen definitivamente en todos los pueblos del mundo.

El régimen franquista cada vez más aborrecido y detestado por todas las conciencias liberales del mundo, se opone con sus métodos característicos y con su enorme fuerza represiva, a que la clase trabajadora recobre su auténtica personalidad social, a que pueda ejercer plenamente sus derechos sindicales, a que sus naturales reivindicaciones, aspiraciones y nobles ideales, puedan ser expresados y defendidos por sus Organizaciones genuinamente representativas, sin ingerencias e interferencias estatales y en suma a que la Fiesta del Trabajo sea conmemorada dignamente.

Puede el régimen seguir conculcando los derechos inalienables debidos a la dignidad de la persona humana. Puede continuar cubriendo con mantos artificiosos la conculcación de esos derechos, como es el caso de la reciente Ley Sindical.

La verdad concluyente, innegable, patente es que, dentro y fuera de la nación se reafirma sin cesar y cada vez más el sentimiento general de que el Estado franquista necesita para seguir subsistiendo, continuar siendo un delincuente contumaz contra el Imperio de la Ley natural y contra la Carta Magna de los Derechos Humanos inequívocamente proclamados,

definidos y aplicados por todo Estado de Derecho.

En este marco de vicio de nulidad, de precario crédito moral, se encuentran las leyes y la justicia del régimen franquista frente a la Ley Universal y por que no decirlo, frente a las Encíclicas proclamadas por los dos últimos Papas.

Pero hay más, es que pretende, y para ello ha designado ya a su sucesor, imponer su imagen como herencia a la generación que llega y que pronto ha de suceder a este régimen podrido y que estamos seguros limpiará nuestro País de tanta podredumbre para que renazca la Patria tal como nosotros la queremos y soñamos, pues en el centro del combate generoso que libramos cada día por la Libertad, se halla el afán común de restablecer los derechos ciudadanos y a través de ellos los derechos soberanos de la Nación.

Es esta la primera y urgente etapa de todo pueblo con sentido moderno y consciente, digno de su personalidad, como lo es el pueblo vasco, con clara visión del horizonte de su destino que ha de fundarse en el desarrollo armonioso de su vida nacional, abierta sin limitaciones a todas las nobles ilusiones del pensamiento y del trabajo en fraternal y generosa emulación de realizaciones.

Euzkadi y su proletariado que tan ejemplar conducta ofrecen continuamente para que la tiranía no impere sobre la justicia, han de redoblar en sus esfuerzos y en sus entusiasmos para que, los nobles postulados que el Primero de Mayo encarna, aniden en todos los corazones y brillen permanentemente en la nueva vida que ansia la nación con sus regiones.

Que nuestra fé socialista nos haga revivir la alta significación del Primero de Mayo. Sigamos pues nuestra lucha, que esperamos ya corta, para que al fin alborée en nuestro amado País el bien más estimable, la LIBERTAD.

¡Viva el Socialismo! ¡Viva la clase trabajadora!

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

C.C.S. de E.

U.G.T. de E.

J.J.S. de E.

¡Trabajadores!

Las elecciones sindicales son un referéndum que el Franquismo quiere hacer a favor de la Ley Sindical.

No votando rechazas esa Ley.

Si votas la aceptas.

No votes en las elecciones sindicales.

U.G.T. - C.I.O.S.L.

¡OBREROS!

El régimen Franquista pretende, con las elecciones sindicales, aparentar, ante Europa que en España los obreros tienen libertad sindical y los derechos que de la misma emanan.

¡No votéis en las elecciones!

Absteniéndoos defendéis vuestra libertad.

U.G.T. - C.I.O.S.L.

COMO EN 1936, ¡VIVA LA UNION DEMOCRATICA VASCA!

En 1945, a la liberación de Francia, como consecuencia de la firma del Pacto de Bayona por los partidos políticos y sindicales obreros, nació el Consejo Consultivo Vasco, el organismo de más amplia representatividad de la democracia vasca, y en el que hoy están presentes el Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Acción Democrática e Izquierda Republicana, el Comité Central Socialista de Euzkadi, y las organizaciones sindicales obreras de la Confederación Nacional del Trabajo, Solidaridad de Trabajadores Vascos y la nuestra Unión General de Trabajadores.

Esas mismas fuerzas, presentes dentro del País en la acción contra la dictadura así como en la que se desarrolla más allá de nuestras fronteras, vuelven hoy, 26 años más tarde, a decir al Gobierno en declaración pública que tenemos el honor de insertar en nuestras páginas, que cuenta sin reservas de ningún orden, con el mismo entusiasmo, con la misma lealtad, con su confianza, apoyo y colaboración.

E invita «a todas las nuevas Organizaciones democráticas vascas que pudieran surgir y que aceptando el espíritu y la letra de la Declaración de Gernika y el Pacto de Baiona, apoyen al Gobierno de Euzkadi en sus aspiraciones de defensa de los Derechos Humanos y de la Libertad política y social de Euzkadi y se incorporen a este Consejo Consultivo Vasco.»

Ambas posiciones, reafirmación de la confianza y apoyo al Gobierno, y la apertura a otras fuerzas políticas surgidas en estos últimos años cuentan con nuestra aprobación.

El Gobierno representa ni más ni menos que la última expresión de la voluntad popular. El es el aglutinante de nuestra acción fuera y dentro del País, e indiscutible-

mente representa una permanente bandera de reivindicación. La inmensa y beneficiosa labor que el Gobierno ha desarrollado durante estos tres largos decenios, y la que todavía pueda desarrollar en un futuro más o menos próximo queda reconocida en esa declaración de las principales fuerzas del País.

Consideramos que cualquier otra acción marginal en sentido diferente no puede beneficiar a la Causa de nuestro pueblo. Desde su constitución el Gobierno ha reiterado que no resignará su mandato sino ante la voluntad del país cuando de nuevo la pueda volver a expresar libremente. Que nunca cederá ante la violencia sea cual sea la naturaleza del régimen que la imponga o la mantenga.

Y con el Gobierno, con esa constante de su acción están las numerosas y representativas fuerzas que componen el Consejo Consultivo Vasco. Reforzar tal postura es el más inmediato y urgente deber de todo vasco democrata.

Pues, nuestras actitudes políticas deben estar fundadas en las realidades que vivimos sin que por ello perdamos ninguno de vista los alto ideales que nos animan de querer transformar la injusta sociedad que padecemos. Y en este momento la más grave realidad es la existencia de la dictadura de Franco que en tanto continúe nuestro pueblo la sufrirá en su carne y en su alma.

Quien quiera recuperar la libertad de Euzkadi debe tener en cuenta que primero hay que acabar con Franco y su dictadura. Se impone, pues reforzar nuestra acción en Euzkadi buscando en todo momento la unidad de acción de todas sus fuerzas de oposición a la dictadura, por lo menos. Nuestras diferencias, más de táctica que de otro orden, no deben ser un obstáculo a esa gran concertación de esfuerzos, que deben tener una segunda expresión con nuestra unión en la acción con las fuerzas democráticas peninsulares.

MANIFIESTO DEL CONSEJO CONSULTIVO VASCO CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DEL PACTO DE BAYONA

«Al Pueblo Vasco:

Compatriotas: El Consejo Consultivo Vasco, creado por los Partidos y Sindicales vascos, en colaboración con el Gobierno de Euzkadi, para apoyo de su acción, fiel a las esencias de la «Declaración de Gernika» promulgada por el primer Gobierno de Euzkadi y reafirmada en 1945 en el «Pacto de Baiona», cuyo 26 aniversario celebramos.

Declara: La inquebrantable decisión de este Consejo Consultivo Vasco de mantenerse fiel a la voluntad del Pueblo Vasco reiterada y firmemente expresada.

Manifiesta: Su satisfacción a todas las fuerzas que, fieles al llamamiento del Gobierno de Euzkadi, con ocasión del proceso de Burgos, respondieron con entusiasmo y valentía declarando la huelga general, convirtiendo en realidad tangible la voluntad de todas las fuerzas democráticas vascas en una acción común contra el atropello que quiso imponer el franquismo a nuestro Pueblo.

Invita: A todas las nuevas organizaciones democráticas vascas que pudieran surgir y que, aceptando el espíritu y la letra de la Declaración de Gernika y el Pacto de Baiona, apoyen al Gobierno de Euzkadi en sus aspiraciones de defensa de los Derechos Humanos y de la Libertad política y social de Euzkadi y se incorporen a este Consejo Consultivo Vasco.

Exige: La libertad de todos los presos políticos y sindicales; la abolición de todas las Jurisdicciones Especiales y la Ley de Bandidaje y Terrorismo; el reconocimiento de los derechos de asociación política y sindical y demás Derechos Humanos conculcados por el actual régimen español.»

Publicamos a continuación el texto del referido Pacto de Bayona que fué concertado por los Partidos y Sindicales Vascos en colaboración con el Gobierno de Euzkadi y como ya hemos dicho en distintas ocasiones, los Comités Centrales Socialistas de Euzkadi y de la U.G.T. de Euzkadi continúan siendo fieles y lo serán en lo sucesivo a su «espíritu y a su letra».

«Las Organizaciones políticas y sindicales de Euzkadi, en Francia, reunidas en torno al Gobierno de Euzkadi lucharon heroicamente contra el movimiento insurreccional dirigido por Franco, sin renuncia ni hipoteca para el futuro de sus particulares ideologías, manifiestan:

1.º Ratificar la unión de sus fuerzas respectivas en la obra común iniciada el 18 de Julio de 1936 con motivo de la sublevación militar, unión que plasmó en forma orgánica al constituirse el 7 de Octubre de 1936, el Gobierno de Euzkadi de acuerdo con el Estatuto votado por las Cortes republicanas; presidido por el Excmo. Sr. D. José Antonio de Aguirre.

2° Afirmar su confianza a dicho Gobierno y prestarle la colaboración necesaria como representación legítima del Pueblo Vasco, siempre que recoja sus aspiraciones políticas y sociales.

3° Respetar y defender, una vez restablecida la normalidad democrática los deseos del Pueblo Vasco, que los expresará libremente.

4° Constituirse en Organismo consultivo que asesore, prepare y secunde la labor a desarrollar por el Gobierno de Euzkadi, una vez lograda la caída del régimen antidemocrático por el que han sido expulsados temporalmente del territorio vasco a consecuencia de la guerra. El funcionamiento de este Organismo será regulado por una reglamentación adecuada.

5° Continuar al lado de los Pueblos, Partidos políticos y Organizaciones Sindicales de la Península, en la lucha, en todos sus órdenes, contra el Gobierno de Franco, Falange y cualquier otro régimen dictatorial; así como contra todos aquellos intentos antidemocráticos y de restauración monárquica que pudieran surgir.»

Bayona a 31 de Marzo de 1945. Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Delegación del Partido Comunista de Euzkadi, Izquierda Republicana, Unión General de Trabajadores de Euzkadi, Euzkadi Mendigoxale Batza, Comité Central Socialista de Euzkadi, Partido Republicano Federal, C.N.T., Solidaridad de Trabajadores Vascos.

LA LEY Y LAS ELECCIONES

Ya está ahí la Ley Sindical. No ha importado que los trabajadores se hayan opuesto abiertamente a ella. Que hayan sido violadas, una vez más, las normas de la OIT sobre las condiciones mínimas que un sindicalismo verdadero ha de reunir. Que las Confederaciones sindicales internacionales y principalmente la C.I.O.S.L. la rechacen como fundamentalmente antidemocrática, y que hasta la misma jerarquía eclesiástica, a través de sus comisiones especializadas exprese su crítica. La línea de mando, elegida a dedo, e integrada por inveterados fascistas, sigue conservando sus puestos y prebendas, y disponiendo de la llamada Organización Sindical como cosa propia. ¿Por cuánto tiempo todavía? Hasta que la decisión y el empuje obrero terminen con el verticalismo elevando sobre sus lamentables escombros la recta arquitectura de un auténtico sindicato de clase.

La Unión General de Trabajadores en sus diversas publicaciones, ha analizado reiteradas veces el engendro ahora aprobado, convocando a los trabajadores a la protesta. Porque nada ha cambiado desde hace más de treinta años en este aspecto; más aún, los intentos por introducir modificaciones meramente verbales para sustituir los términos triunfalistas nacidos de la victoria contra el Pueblo por otros más acordes con la moda tecnocrática, no han conseguido, por contraste, sino poner en evidencia el anacronismo que a estas alturas representa vincular a los capitalistas y a los asalariados en el seno de una sola estructura, como si la lucha de clases, consustancial con nuestra realidad histórica, pudiera ser cambiada por una engañosa y preestablecida armonía entre las fuerzas antagónicas.

Pero, más allá de lo reciente, interesa llamar la atención sobre la farsa que se está preparando, probablemente para abril. Nos referimos a las elecciones sindicales, las cuales, ya se están configurando en la intención de los jefes como el referéndum de la Ley, pensando que una participación relativamente importante en aquellas podrá ser presentada ante el exterior como la aprobación dada al mundo del trabajo. No está lejano lo sucedido en el referéndum de la Ley Orgánica del Estado, para que nos dejemos embaucar por el inminente montaje. Y no está de sobra tampoco, comprender que sería una actitud incoherente el denunciar la Ley Sindical por su carácter totalitario, y votar, a continuación, en las elecciones que pretenden legitimarla.

Todavía está en la memoria lo que pasó con las anteriores de 1966.

Hubo enclaves y vocales jurados de empresas, entonces elegidos, que se propusieron plantear con rigor las obligadas reivindicaciones, y que por ello defraudados a la postre, dimitieron, cuando no fueron despedidos e incluso encarcelados, y hubo, asimismo, una mayoría de jurados que terminaron por plegarse a las orientaciones de la línea de mando o a las imposiciones de la patronal. De ahí provino la repulsa de los trabajadores, los cuales desconociendo su existencia crearon directamente órganos representativos para combatir a las empresas, comités de fábrica o estructuras análogas, en los que depositaron su confianza.

Las últimas acciones a lo largo y ancho de la Península en industrias significativas son reveladoras al respecto. Lo acontecido en la Eaton Ibérica de Pamplona, en Astilleros Españoles, de Sestao, en la Harri Walker y en la Maquinista de Barcelona, patentizan las formas nuevas que adopta la recta decisión proletaria.

La táctica de infiltrarse en el sindicato oficial ha resultado un completo fracaso. Al sindicato hay que romperlo, y en la actualidad el grado de concienciación, y el nivel alcanzado por la lucha obrera enseñan que no es esta una hipótesis inviable sino un planteamiento grávido de posibilidades. Cuando nosotros llamamos a boicotear las elecciones sindicales, a la abstención, no lo hacemos únicamente por el sentido ético que obliga a no entrar en el juego propuesto por los opresores sino que apuntamos también a una estrategia que, forzosamente, ha de desembocar sobre el sindicalismo libre, puesto que la basamos sobre la realidad que vivimos. En la actualidad las empresas necesitan planificar su producción, elaborar programas de mercado cada vez más serios, ya que la presencia de la economía europea como horizonte de la nuestra exige la modernización sin dejarse llevar por la improvisación, y por el retorno a una autarquía que sería suicida. Las empresas requieren, para ello, saber a que atenerse, teniendo enfrente como interlocutores inamistosos pero válidos a organizaciones responsables que si bien les plantearán reivindicaciones combatiendo el beneficioso capitalista —pues tal es la función esencial de un sindicato— gozarán también de la confianza obrera al ser emanación de la propia Clase.

Y si se consigue una abstención masiva no habrá jurados, teniendo que ser designados a dedo o, en el mejor de los casos, carecerán de la representatividad mínimamente suficiente. Más, por ello mismo, y en virtud de su alcanzada madurez, demostrada en la abstención, el proletariado al margen de las instituciones oficiales, desprovistas de contenido y de adhesión, constituirá una global red de comités que animarán sus exigencias naturales. Y, por su parte, las empresas se verán forzadas a tratar con dichos comités, saltando por encima de la cabeza de empujados y ridículos jurados, si de verdad se proponen negociar con los trabajadores las condiciones de la producción. Y quien no lo haría cuando lo contrario podría conducir a la ruina?

Por ello mantenemos que LA ABSTENCION, el BOICOT a las elecciones sindicales no constituye, por consiguiente, una actitud académica o exclusivamente moral sino que significa ante todo, asentar los sólidos fundamentos del sindicalismo democrático por el que combatimos.

Y esta es la urgente tarea de la U.G.T.

¡Trabajador! Las elecciones sindicales son un referéndum que el franquismo quiere hacer a favor de la Ley Sindical. No votando rechazas esa Ley. Si votas la aceptas. No votes en las elecciones sindicales.

LA EUROPA QUE DESEAMOS

Ante los problemas del mundo ¿qué es lo que distingue a los Partidos Socialistas de los otros? Brevemente hagamos una síntesis de las respuestas, empezando por Europa.

¿Qué Partido no se declara europeo? Mismo los comunistas del continente lo hacen y manifiestan su deseo de colaboración. Los dos grandes partidos británicos fueron refractarios durante mucho tiempo, y ahora profesan la fe de los convertidos. Y es que el éxito atrae. Pues, es innegable que a pesar de las imperfecciones y de las grandes dificultades actuales, la unión económica de los Seis países ha logrado destacados progresos en comparación a la preguerra, ¿pero en beneficio de quien?

De todos, responden los conservadores, de los pueblos como de sus clases dirigentes. Tienen razón, pero solo parcialmente. Es verdad que la expansión favorece los acuerdos industriales supranacionales, aumenta el nivel de vida y el empleo. Es verdad que las concertaciones comunitarias en más de un aspecto indican la vía a seguir, mismo si los gobiernos no la siguen. Pero, está claro que los primeros y más importantes beneficiarios son los capitalistas. La fórmula, según la cual, lo económico está al servicio de lo social es un deseo más que una realidad. Lo mismo que la democracia europea sin fronteras es, por ahora, solo una esperanza.

¿Porqué? Las causas son numerosas. La más evidente es la preponderancia capitalista. Basta con leer las revistas especializadas. Las más objetivas son portavoces que gritan a los cuatro vientos el triunfo de la empresa privada, con una tendencia más al monopolio que a la libre concurrencia. Las concentraciones bancarias e industriales «a la americana» tienden de más en más a la dominación del mercado.

A la inversa, el papel económico y social de los sindicatos está lejos de ser proporcional a la importancia de la mano de obra productora.

¿Qué partidos reaccionan ante esta situación? ¿Qué partidos se esfuerzan en construir una Europa del Trabajo en frente del Capitalismo? Sería injusto decir que solo los Partidos Socialistas. La Democracia cristiana también obra en la europeización de las reivindicaciones de las masas trabajadoras, pero sigue asociada a demasiados elementos conservadores que le impiden tomar posiciones más netas con la debida constancia.

Jamás la razón de ser del Socialismo —la transformación del capitalismo en un régimen fundado sobre el interés público— no ha estado internacionalmente más justificado.

La actual prosperidad de Europa no durará mucho si damos crédito a los economistas de la O.C.D.E. que prevén un comienzo de recesión para mediados del año 71. Pero, entre tanto, hay que denunciar que los beneficios enormes que logran las potencias del dinero están fuera de toda justa proporción si se les compara con los que obtiene la clase trabajadora.

Cierto que los obreros viven mejor y que su parte de la renta nacional ha aumentado, pero no en la parte proporcional que en justicia debe corresponderle. La supremacía capitalista no solamente subsiste sino que se acrecienta y no serán los capitalistas quienes salvaguardarán los empleos y el nivel de vida de los trabajadores cuando los negocios remitan.

Los trabajadores deben tener muy en cuenta esta seria amenaza para comprender y ajustar a ello su línea de conducta. El papel de los trabajadores en la sociedad moderna será obra de los trabajadores mismos.

Ahora que las concentraciones y los acuerdos europeos, bancarios e industriales, se suceden con toda rapidez, las fuerzas productoras, obreros y técnicos, deben coordinar y acelerar el movimiento que acelere la transformación de las estructuras económicas y sociales.

Los portavoces de una reducida Europa a la americana nos rompen los oídos con sus «mutaciones» que convertirían a los asalariados en «colaboradores» de los privilegiados, cuando la gran mutación del futuro es la organización de una Sociedad igualitaria de hombres libres.

Los mismos propagandistas tratan de influenciar las masas a chorros de palabras sin significación real. Lo que cuenta para la clase obrera europea son sus conquistas sociales que les asegura en cada etapa una real promoción lograda por su acción sindical y política, pues ambos medios de presión y de lucha son las dos partes de la misma tenaza incrustada sobre el sistema capitalista.

Es un hecho bien conocido que los modernos feudales que son los poseedores de capitales no dejan de influenciar sobre los Parlamentos y los Gobiernos por medio de sus grupos de presión, y sobre la opinión pública por medio de sus órganos de propaganda, prensa y radio.

Situación que exige que los trabajadores se den cuenta que la democracia política no se convertirá en democracia económica y social más que con el concurso y la presión constante de las Organizaciones obreras.

Europa, pese a todas las dificultades, marcha hacia su destino, y el Sindicalismo libre tiene una gran plaza que ocupar en la misión que le incumbe de convertirla en una Comunidad Socialista, a la que cooperaremos nosotros un día, desaparecido Franco y su régimen, causa de que nuestro país esté al margen de ese gran movimiento que irreversiblemente terminará en la gran Federación Socialista de Europa.

Si llegara a comprobarse veraz, parte, cuando menos, de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca a oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios el Departamento Ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores, cómplices o encubridores, mas la cuantía conjetural de ganancias apandadas entre todos ellos, este régimen bajo el que ahora vivimos había de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestra historia.

Gabriel Maura, Duque de Maura.

U. G. T.

C. I. O. S. L.

La «nueva» Ley Sindical, sigue negando a los trabajadores SU LEGÍTIMO DERECHO a fundar sus propios sindicatos profesionales, a controlarlos, dirigirlos y representarlos, SIN INGERENCIAS NI INTERFERENCIAS patronales ni de partidos o representantes estatales.

Esa Ley, es un reiterado agravio y provocación humillantes hacia la clase obrera, y una intolerable afrenta a la Carta Universal de los Derechos Humanos.

La Unión General de Trabajadores continuará defendiendo esos DERECHOS FUNDAMENTALES frente a la Ley que los niega.

¡Basta de privilegios y amparo al empresario, y de desprecio y escarnio al trabajador! ¡Basta de hipocresía y de farsa!

¡TRABAJADORES!

Cuando se os convoque a elecciones sindicales ¡NO VOTEIS! NEGAROS DIGNAMENTE A SER COMPARSAS DE QUIENES SE ARROGAN TODAS LAS FACULTADES Y DERECHOS PARA CERCENAR Y CONCLUCAR LOS VUESTROS, hartos precisados, proclamados y recordados por la O.N.U. y la O.I.T.

En honor de esos derechos de dignidad humana, de trabajador y ciudadano. En honor de la Justicia y la Equidad ¡NO VOTEIS!